



JACETANIA TRANSPORTE FERROVIARIO

Ingenieros suizos se reafirman en que el Canfranc será viable

Los expertos hicieron ayer el viaje desde Huesca y visitaron la mítica Estación

RICARDO GRASA

CANFRANC. Un grupo de 88 expertos suizos, pertenecientes a la Asociación de Ingenieros de los Transportes Públicos (ADI), realizó una visita ayer a Canfranc y mostró su compromiso con el proyecto para la reapertura del tráfico ferroviario entre Zaragoza y Pau (Francia), que, a su juicio, sería viable a nivel económico, y además ayudaría a descongestionar el transporte por carretera, sin crear afecciones al medio ambiente.

Los ingenieros suizos, en su mayoría ferroviarios, se montaron en un TRD y recorrieron el tramo que une Huesca y Canfranc, en un viaje que duró 2 horas y 40 minutos. Su guía fue Luis Granell, cuyas explicaciones fueron seguidas con gran atención. "En el viaje, me hicieron preguntas y mostraron un interés evidente", manifestó el representante de la Coordinadora para la Reapertura de la Línea Canfranc-Olorón (Crefco).

Nada más llegar a la Estación Internacional, los visitantes fueron recibidos por el alcalde de Canfranc, Fernando Sánchez, quien les dio la bienvenida en francés, sobre la playa de vías. En su discurso, el primer edil recordó la importancia de la línea en la Segunda Guerra Mundial.

Luego, los miembros del ADI se dividieron en dos grupos y uno de ellos, el francófono, realizó una visita guiada al edificio de viajeros, junto a José Manuel Pérez Latorre, arquitecto director de su restauración. En esta visita, conocieron el andén de la Estación y algunas salas interiores.

El segundo grupo, de habla alemana, asistió a la charla del geógrafo suizo Jürg Suter, que dedicó su tesis en la Universidad de Berna a estudiar la línea en-



Recepción ofrecida por el alcalde en la playa de vías de la Estación. R.G.



Un grupo de ingenieros, en la conferencia de Suter. R.G.

tre Zaragoza, Canfranc y Pau. Su trabajo, presentado en 2006, señalaba que la línea podría transportar hasta 1,9 millones de viajeros al año, si se hacían las mejoras necesarias y se realizaba la reapertura del paso a Francia.

Según sus investigaciones, la línea haría frente a las pendientes, los radios de curva y los gálibos de los túneles, y sólo sería necesario prestar una especial atención a la hora de diseñar los puntos de cruce de los trenes. La apertura del Canfranc, en su opinión, no es un

caso aislado, ya que el tráfico rodado aumenta en toda Europa, y el ferrocarril podría ser una solución.

En el caso de un país montañoso como Suiza, el ferrocarril es un sistema básico de transporte de viajeros. "Si hablas del Canfranc con políticos aragoneses o dirigentes de empresas ferroviarias, casi se te ríen. Y es triste que tengan que venir de Suiza para tomarnos en serio. Ellos (los mandatarios aragoneses) verán lo que hacen, pero la línea del Canfranc puede funcionar", aseguró Granell.

En esta jornada, también intervino François Rebillard, ferroviario jubilado y secretario del Crefco (entidad hermana de Crefco en Francia), que explicó la situación de la línea. Como colofón, hubo una comida en el restaurante L'Anglasse, con la que se puso fin a la visita, la segunda para una parte de los ingenieros que ya visitó Canfranc el pasado año.